

entre los primeros pobladores, y acompañó á Domingo Martínez de Irala en todas las entradas. En la del Perú, emprendida en 1547, Rutre, que tenía ya el grado de capitán, fué uno de los cuatro comisionados que con Nuño de Chaves envió Irala cerca del licenciado Pedro de la Gasca, cuya misión no pudo desempeñar por haber quedado enfermo en Potosí. Restablecido y vuelto al Paraguay, se afilió al partido de Diego de Abreu, cuyos amigos conspiraban para asesinar á Irala, y descubierto el complot por éste, mandó dar garrote á los dos cabezas principales, y aunque uno de ellos era Miguel de Rute, se ejecutó el castigo en público cadalso el año de 1552. Pág. 615.

RUYS (FRANCISCO).—*Francisco Ruiz Galan*, natural de la ciudad de Leon, fué con el grado de capitán al Rio de la Plata, el año de 1534, en la expedición de don Pedro de Mendoza, á quien acompañó en las desgraciadas entradas contra los indios *querandís*, y en cuyo lugar quedó en el fuerte de Santa María de Buenos Aires cuando el adelantado hizo con Juan de Ayolas exploraciones por el rio hasta la altura de *Corpus Christi*. Vuelto Mendoza y embarcado para España el año de 1537, continuó Ruiz con el gobierno interino, que debía entregar á Ayolas cuando se presentase, y demorándose el regreso, envió emisarios en su busca y trasladóse él mismo con igual objeto á la ciudad de la Asunción, fundada recientemente por Gonzalo de Mendoza, donde tuvo ciertas diferencias con Irala, cuando éste bajó de la Candelaria para hacerse con bastimentos. Dirigiéndose después á Buenos Aires, permaneció á la defensiva de los indios más belicosos hasta los primeros meses del año de 1539 en que, al llegar de España la expedición de Alonso de Cabrera, compartió con él el mando y acordó establecerse con la mayor parte de la gente en la ciudad de la Asunción, donde ámbos cesaron en sus funciones así que, por la voluntad unánime de los pobladores, fué elegido gobernador Domingo Martínez de Irala.

A las órdenes de éste sirvió hasta la toma de posesión del adelantado Cabeza de Vaca, por encargo del cual hizo varias entradas al territorio de los indios *xarayes* en 1543; y preso y expulsado del Paraguay este infortunado gobernador, debió seguir y acabar allí sus días Ruiz Galan, cuyo nombre cita la historia por última vez en los sucesos promovidos por los partidarios de Diego de Abreu en 1549.—Pág. 602.

RUYZ DE GUEVARA (ANTON).—Anton Ruiz de Guevara pasó al Perú con Pedro de Alvarado en su expedición al Quito, el año de 1534. Avesindóse en el Cuzco, y hallándose de alcalde en esta ciudad cuando la derrota y fuga de don Diego de Almagro el Mozo, fué con Rodrigo de Salazar el Corcovado y Antonio Altamirano en prenderle y encerrarle en un cubo de la fortaleza de aquella ciudad.—Pág. 518.

RYBERA (DON ANTONIO DE).—Caballero natural de Soria, anduvo en la conquista de Cartagena de la Nueva Lombardía con el adelantado Pedro de Heredia, desde cuya tierra pasó al Perú el año de 1539 en la famosa expedición del oidor Juan de Vadillo, entrando en el de 1541 con Gonzalo Pizarro al país de la Canela, en cuya desastrosa y célebre jornada tuvo el cargo de maestro de campo. Los indecibles trabajos compartidos en ella con Gonzalo y el enlace que poco tiempo después contrajo con doña Inés Bravo, viuda de Francisco Martín de Alcántara, hermano uterino del marqués don Francisco, contribuyeron á estrechar sus antiguas y buenas amistades con los Pizarros; así que, en la rebelión promovida por Gonzalo, se declaró uno de sus más activos secuaces, sirviéndole primero desde Los Reyes, donde tenía su vecindad, con avisos y cartas, y después con las armas en la mano. Pero al saber la llegada de Pedro de la Gasca al Perú, se trasladó á Trujillo á recibirle, y se acogió al estandarte Real. Vuelto á su vecindad, siguió desempeñando su regiduría de Los Reyes, y más tarde se puso á las órdenes de la Audiencia para perseguir á Hernández Giron.—Pág. 567 y Lám. XVI.

S. CONCHENSIS (*Sebastianus* [episcopus] *Conchensis*).—Lám. XX.—V. *Ramirez de Fuenleal* (*Don Sebastian*).

S-VAL MOT.<sup>A</sup> (TORIBIO DE).—Indio de la Nueva España que firma en la carta escrita en su idioma al Rey (Fac. U.\*). Lám. XI.

SAABEDRA (CHRISTOUAL DE).—Pág. 582.—V. *Saavedra* (*Cristóbal de*).

SAAVEDRA (CRISTÓBAL DE).—Natural de Sevilla, é hijo del correo mayor de aquella ciudad, pasó al Rio de la Plata á principios del año de 1550, con el tesorero general Juan de Salazar de Espinosa, y en consecuencia de los disgustos ocurridos durante el viaje entre éste y Hernando de Trejo, desembarcó en la isla de Santa Catalina. Dirigióse desde allí á la ciudad de la Asunción, por el mismo camino que había seguido años ántes el adelantado Cabeza de Vaca, y en 15 de agosto del año de 1551, notició á Domingo Martínez de Irala el nombramiento que había hecho el Rey para gobernar aquellas partes en favor de Diego de Sanabria. Con la hermana de éste, hija de Juan de Sanabria y de doña Mencía Calderon, casó Cristóbal de Saavedra en aquel viaje; posteriormente se avesindó en la capital del Paraguay, y en 1564 formó parte de la expedición llevada hasta el Perú por el gobernador Francisco Ortiz de Vergara, en la que fué también el obispo fray Pedro de la Torre.—Págs. 575, 582.

SAHAGUN (FRAY BERNARDINO). Natural de Sahagun, provincia de Leon, tomó el hábito franciscano en la provincia de Cantabria, segun unos, y de Compostela segun otros, y siendo estudiante en la universidad de Salamanca pasó al convento de Mexico el año de 1529, en donde fué guardian, luego lector de Tlatelolco á la fundación del colegio de Santa Cruz, y sirvió varios cargos en los primeros años de su vida religiosa; mas después los rehusó todos por ocuparse en doctrinar á los naturales, y en escribir. De los sesenta años que estuvo en la Nueva España,

dedicó cuarenta á este nobilísimo ejercicio, siendo fruto de su trabajo, entre otras muchísimas obras, el *Diccionario histórico mexicano*, que envió al cronista Herrera el virey marqués de Villamanrique; el *Arte de lengua mexicana*; *Diccionario trilingüe latino, español y mexicano*; *Sermones en mexicano para todo el año*; *Historia de la venida á Mexico de los primeros religiosos franciscanos*; *Vida de San Bernardino de Sena en mexicano*, etc. Murió el sábio y laborioso padre Sahagun en la enfermería de Mexico el 23 de octubre de 1590 á los noventa años de edad.—Pág. 122 y Lám. VI.

SALAZAR (FRAY DOMINGO DE).—Pág. 336.—V. *Salazar* (*Fray Domingo de*).

SALAMANCA (JOAN DE).—Clérigo residente en Mexico el año de 1575.—Pág. 205.

SALAMANCA (PEDRO DE).—Clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 212.

SALAZAR (ANTONIO DE).—Racionero de la catedral de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 200.

SALAZAR (FRAY DOMINGO DE).—*Fray Domingo de Salazar*, natural de la Rioja, tomó el hábito de Santo Domingo en el convento de San Estéban de Salamanca el 16 de noviembre de 1546, en cuya escuela fué uno de los más aventajados teólogos, y renunciando los honores académicos, pasó á la Nueva España, y en el convento de Mexico enseñó la Teología á los jóvenes de su Orden. Trasládóse desde allí á Oaxaca y luego al territorio de la Florida, en la expedición que para su conquista se envió en 1559 al mando de don Tristan de Luna y Arellano, en donde su celo religioso le llevó en 1560 al descubrimiento de la provincia de Coza, en la cual, sufriendo muchos trabajos, permaneció siete meses y hasta noviembre de aquel año que regresó al lado de Luna y Arellano, por orden de éste, y para retirarse á Mexico, en diciembre del año siguiente, con él y los últimos y más leales expedicionarios de aquella desgraciada empresa.

Vuelto á aquella capital, desempeñó el priorato de su convento, tuvo otras varias prelacías, y el oficio de calificador de la Inquisicion; el año 1575 fué nombrado procurador de la provincia de Santiago de Mexico para arreglar en la córte asuntos de la Orden, cuyo viaje á España demoraron varias contradicciones hasta 1578, en que se presentó al rey don Felipe II, quien para premiar su virtud y ciencia le nombró primer obispo de las islas Filipinas en 1579. De su primitivo convento de San Estéban de Salamanca recogió, al aprestar su viaje, veinte religiosos dominicos para llevarlos allá, y por haber muerto doce ántes de llegar á Mexico pidió otros en aquella provincia de Santiago, y embarcándose con ellos en el puerto de Acapulco, llegaron felizmente á Manila en mayo de 1580.

Allí celebró un sínodo para establecer la disciplina eclesiástica, origen de las grandes controversias que sostuvo durante diez años con las autoridades y las órdenes religiosas; fundó un hospital y una casa de recogidas, y obediendo el breve del papa Sixto V, que mandaba á los obispos ir cada diez años á Roma á dar cuenta de sus iglesias, se embarcó el 26 de junio de 1590, y llegó en 1591 á Madrid, en cuyo convento de Santo Tomás murió el 4 de diciembre de 1594, sin haber podido presentarse al Pontífice, y despues de haber alcanzado que se elevase á metropolitana la catedral de Manila.

Dejó escrito: *Reglas para los confesores de Filipinas en casos raros que no suceden en Europa* (impreso); *Tractatus circa Titulum, quem habet Hispaniarum Rex super Indiarum Regnum et de injusto Bello, y Carta al padre maestro fray Alonso de la Veracruz, sobre los privilegios de los Regulares misioneros*.—Págs. 193, 336, 637, 638 y Lám. XX.

SALAZAR (DON FRANCISCO).—Natural y vecino de la provincia de Tlaxcala en la Nueva España, en marzo de 1562.—Pág. 405 y Lám. XIII.

SALAZAR (HERNANDO DE).—Factor de la Nueva España, que murió ántes de

1553 y salió alcanzado en doscientos mil ducados.—Pág. 268.

SALAZAR (HERNANDO DE).—Hijo del capitán Juan de Salazar de Espinosa (V.), vecino de Granada, pasó con su padre al Rio de la Plata en 1551; y al dividirse la gente expedicionaria, á consecuencia de las discordias que mediaron con Hernando de Trejo, dirigióse con treinta compañeros á la ciudad de la Asuncion, á donde, despues de muchos trabajos, llegaron el 24 de julio de 1552. Siguió luego los accidentes de la conquista con Nuño de Chaves, de quien era teniente gobernador en Santa Cruz de la Sierra el año de 1564, y cuando pasaron por allí, con direccion al Perú, Francisco Ortiz de Vergara y el obispo de la ciudad de la Asuncion.—Pág. 576.

SALAZAR (DOTOR IOHAN).—Pág. 576. V. *Salazar (Juan)*.

SALAZAR (JUAN DE).—El doctor *Juan de Salazar de Espinosa*, natural de la villa de Pomar, fué al Rio de la Plata el año de 1534 en la expedicion de don Pedro de Mendoza; asistió en la fundacion de Santa María de Buenos Aires, tomó parte en los principales hechos de la conquista, y cuando el adelantado regresó á España, trasladóse á la nueva ciudad de la Asuncion con el gobernador interino, los oficiales reales y la mayor parte de los pobladores. Elevado al mando Domingo de Irala despues de la muerte de Juan de Ayolas, nombró á Salazar de Espinosa alcalde ordinario de aquella ciudad, y desempeñando este cargo evitó, por confidencia de cierta india de quien habia tenido un hijo, que estallase la conspiracion fraguada por los naturales para asesinar á todos los españoles el jueves santo de 1540.

Posesionado de aquella gobernacion el adelantado Cabeza de Vaca, en marzo de 1542, encargó á Salazar varias comisiones de confianza; en una de sus entradas dióle á mandar la infantería, en otra ocasion le dejó por gobernador en la capital, y cuando los partidarios de Irala prendieron y embarcaron despues para España á Alvar Nuñez, éste proclamó públicamente á

Salazar por sucesor suyo, lo cual fué causa de que los sediciosos metieran al alcalde en el mismo buque del adelantado para evitar los obstáculos que pudiera oponerles.

Vuelto á España y absuelto por el Real Consejo de las Indias, honrado con un hábito de Santiago y legitimados por el Emperador dos hijos que tenia, parece que se retiró á Granada, donde estuvo hasta el año de 1549, que fué nombrado tesorero general de las provincias del Rio de la Plata. Aprestóse para ir allá con el gobernador electo Juan de Sanabria; pero muerto éste y no pudiendo su hijo y sucesor, Diego de Sanabria, emprender desde luego el viaje, se encomendó el despacho de la expedicion á Salazar, quien con doña Mencía Calderon, madre de aquél y viuda de Juan de Sanabria y con sus hijas, y con varios caballeros é hijosdalgos, y con provisiones reales para Irala, salió del pueblo de Sanlúcar á principios de 1550 en la nave del capitán Becerra. Las desavenencias habidas durante la navegacion entre él y Hernando de Trejo, le privaron del mando y dividieron la gente, de la cual, gran parte le siguió á San Vicente del Brasil, en donde las circunstancias le obligaron á permanecer más de dos años, y hasta que con Rui Diaz Melgarejo, los hermanos Goes y otros portugueses y las mujeres españolas que le habian acompañado, inclusa doña Isabel de Contreras, con quien se casó, dirigióse, guiado y protegido por el padre jesuita Manuel de Nobrega, á Guayrá, donde llegó á los cinco meses de viaje. Desde allí despachó á Bartolomé Justiniano con las cédulas reales que llevaba para Domingo de Irala, y al cabo de algun tiempo, en que descansaron de la jornada, emprendieron la de la Asuncion, á donde llegó y fué recibido en los cargos de tesorero general y regidor, en octubre de 1555. Tres años despues, y al siguiente de la muerte de Martinez de Irala, presentóse como candidato en la eleccion de gobernador, verificada el 22 de julio de 1558, en la cual obtuvo el triunfo, por mayoría de votos, Francisco Ortiz de Vergara, y como era Salazar muy

entrado en años, debe suponerse que ya viviria pocos y moriria allí.—Págs. 576, 579, 582 y Lám. XIX.

SALAZAR (RODRIGO DE).—Por sobrenombre el Corcovado, natural de Toledo y uno de los más principales y ricos vecinos de Quito, estuvo en la conquista de ese reino, y tomó parte en la prision de Almagro el Mozo, despues de la derrota de Chupas. Sirvió primeramente al virey Blasco Nuñez Vela; pasóse luego al bando de Gonzalo Pizarro, si bien se excusó por cobardía de combatir á su favor en la batalla de Iñaquito, y al llegar el licenciado Pedro de la Gasca á Tierra Firme, conspiró contra Pedro de Puelles, teniente de Pizarro en Quito, y le asesinó por sorpresa hallándose aquél acostado en su lecho. En recompensa de esta accion y de haber asistido en la de Xaxahuana, Gasca le dió la conquista de la provincia de la Canela, donde fué la jornada de Gonzalo Pizarro; pero no la llevó á efecto, ni por sí ni encargándola á otro, y quedóse en aquella ciudad disfrutando de su pingüe repartimiento de Otavalo hasta su muerte, que le sobrevino en edad muy avanzada.

Dejó un heredero, que renunciando á la posesion de sus bienes, vistió el hábito de religioso en uno de los conventos de Quito.—Pág. 518.

SALMERON DE HEREDIA (JUAN).—Fué con los primeros conquistadores al Rio de la Plata, obtuvo en premio de sus servicios encomiendas de indios, y hácia 1556 vino á la córte á procurar por los intereses de algunos de sus compañeros y á pedir al Consejo de Indias que le prorogase por dos años la licencia de sus indios y se le diese alguna cantidad para ayuda de costa durante su permanencia en España y mientras se despachaban los asuntos que aquí le habian traído.—Lám. XIX.

SALVATIERRA (HERNANDO DE). *Hernando de Salvatierra* era clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 212.

SALZEDO (JOAN DE).—Clérigo residente en Mexico en 1575.—Pág. 201.

SAMANO (SECRETARIO).—Págs. 496, 500.—V. *Samano (Juan de)*.

SAMANO (DON CARLOS).—Deudo, al parecer, del secretario del Emperador y de Felipe II Juan de Samano, que obtuvo por cinco años la vara de alguacil mayor de Mexico y en 1576 vino á la córte para que se le alargase de por vida la merced del alguacilazgo.—Pág. 321.

SAMANO (JUAN DE).—Señor de Murillas, Subijana y Orbijana, caballero de la órden de Santiago, prestamero mayor de Vizcaya, y secretario de Carlos V y Felipe II, en su Consejo de Indias: en su primera mujer, doña Juana de Castrejon, V. *Juana (Doña)*, tuvo por hija única á doña Catalina de Herrera, quinta señora de Castillejo y Santa Cruz, por cuya muerte sin hijos, heredó aquella casa don Jerónimo de Herrera, su tio.—Págs. 165, 175, 496, 500, 502.

SANABRIA (DIEGO DE).—Hijo de Juan Sanabria (V.), recibió del Emperador, en 12 de marzo del año de 1549, trasmision del nombramiento de gobernador y adelantado del Rio de la Plata; y órden para que continuase el asiento ajustado con su padre.

Aceptó desde luego Diego de Sanabria, y ofreciéndosele ciertos litigios, delegó sus poderes en Juan de Salazar de Espinosa, que volvía á aquellas provincias con el cargo de tesorero general, y se trasladó de Sevilla á la córte para activar el despacho de tales asuntos. Dos años despues (1552), desembarazado de pleitos, se embarcó para su gobernacion, pero con tan mala fortuna, que erraron los pilotos el rumbo, y la nave fué arrojada por las tormentas á Cartagena de Indias, desde donde volvió á España con el propósito de desistir del adelantamiento del Paraguay, como lo hizo; pero algunos años más tarde, quizás para cambiar de suerte, hasta allí poco propicia, se embarcó para el Perú y acabó sus dias en Potosí oscuramente.—Pág. 575.

SANABRIA (JOAN DE).—Caballero rico, natural de Medellin, que, al tenerse en la córte noticia de la prision y embarco para España en 1545 del adelantado del Rio

de la Plata, Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, se ofreció al Emperador en 22 de junio del año de 1547, para ir á castigar á Martinez de Irala y á los sediciosos que le elevaron al mando, siempre que se le hiciera merced de la gobernacion de aquellas provincias.

Resuelta de conformidad su peticion, al tiempo en que se supo que los portugueses aprestaban una armada para fundar nuevas colonias en aquellas partes, ordenó don Carlos V á Sanabria, en 1.º de febrero del año de 1549, que apresurase su viaje para ganarles la delantera é impedir á toda costa que desembarcaran en dominios de España; pero en visperas de hacerse á la vela murió en Sevilla á fines de febrero ó en marzo del mismo año.—Pág. 575.

SANCHEZ (GARCI).—Era clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 216.

SANCHEZ (MARTIN).—Individuo del cabildo de Mérida de Yucatan, en mayo de 1566.—Pág. 399 y Lám. XII.

SANCT FRANCISCO (FRAY JOAN DE). *Fray Juan de San Francisco*, natural de Beas de Segura (Jaen), tomó el hábito de franciscano en el convento de Salamanca y se trasladó á la provincia del Santo Evangelio de Mexico en 1529, donde aprendió la lengua mexicana para doctrinar á los indios, como lo hizo allí, en Tlaxcala y en otros puntos de la Nueva España. Fué electo octavo ministro provincial de su Orden en el año de 1552 y despues obispo de Yucatan, que renunció con humildad. Murió en su convento de Mexico el 30 de julio de 1556.—Pág. 122 y Lám. VI.

SANCTI JACOBI HUATEMALENSIS (EPISCOPUS).—Lám. XIV.—V. *Marroquin (Don Francisco)*.

SANDE (EL DOCTOR).—Pág. 330.—V. *Sande (Doctor Francisco de)*.

SANDE (DOCTOR FRANCISCO DE).—Natural de Cáceres, pasó á la Nueva España con el cargo de alcalde de la Audjencia de Mexico, desde el cual fué elevado en 1575 al de gobernador del Archipiélago Filipino, del que tomó posesion el mismo año. Durante su gobierno continuó la pacificacion de las

islas y en particular la de la provincia de Camarines, donde se fundó la ciudad de Cáceres; hizo personalmente la jornada á la isla de Borneo, donde derrotó la armada enemiga, y se apoderó de la córte de aquel rey, que hubo de desamparar por enfermedad de su gente y para regresar á Manila á reponerla, sometiendo de paso á los naturales de Joló, que prestaron entónces reconocimiento y obediencia al rey de España, y á los de la isla de Mindoro. Vuelto á Manila, despachó para la Nueva España la nave *San Juanillo*, que se perdió en la mar, entregó el mando á su sucesor don Gonzalo Ronquillo en abril del año de 1580, y acabada su residencia, embarcóse para la Nueva España, y quedó en Mexico sirviendo una plaza de oidor de aquella Audiencia. De ella pasó á presidir en 1594 la de Guatemala, en reemplazo de Pedro Mallen de Rueda, y en 1596 fué promovido por S. M. á presidente de la del Nuevo Reino de Granada.—Págs. 327, 330.

SAN FRANCISCO (FRAY CINTOS DE). *Jacinto de Portillo*, á quien siendo soldado le llamaban sus camaradas *Cinto* ó *Sindo*, fué á la isla de Cuba con Diego Velazquez, y acaso con Hernandez de Córdoba ó Juan de Grijalva á los descubrimientos del Continente, como se expresa en la carta que escribió á Felipe II desde Mexico en 20 de julio de 1561, en la cual dice hablando de sí mismo: «Yo fuí uno de los primeros que vinieron á descubrir esta Nueva España, ántes quel marqués don Hernando Cortés viniese, y despues de descubierta volví con el mismo marqués y me hallé desde el principio hasta el fin en la conquista y pacificacion de ella, cayéndome siempre en suerte, por la bondad de Nuestro Señor, lo más dificultoso y peligroso.» Sometido el territorio de la provincia de Mexico, salió de aquella capital el soldado Cinto con otros ocho españoles á recorrer la tierra y costa del Norte, de donde regresó á Mexico con motivo de los sucesos promovidos por Pánfilo de Narvaez, y zanjado aquel accidente de la conquista, emprendió nuevas aventuras con dos compañeros en demanda

de la mar del Sur, que tuvo la suerte de encontrar despues de muchos trabajos, tomando á seguida «posesion della por nuestro christianísimo Emperador,» segun expresion de dicha carta.

Se le concedieron á este conquistador en encomienda, en premio de sus servicios, los pueblos de *Huiztlan* y *Tlatanquitepec*, obispado de la Puebla de los Ángeles, con lo cual llegó á ser muy rico, y hácia el año de 1568, como su conciencia no estuviera tranquila y quisiese hacer penitencia para borrar recuerdos tristes de su pasada vida, vendió todos sus bienes y los repartió á los pobres; renunció la encomienda, vistió el hábito en clase de lego y tomó el sobrenombre de San Francisco, dedicándose á la propagacion de la fé con el mismo ardor que ántes habia empleado en la guerra de conquista, principalmente en la provincia de los *zacatecas*, donde hizo numerosas conversiones de indios y fundó en la villa llamada Nombre de Dios, con fray Pedro de Espinareda, y en otros puntos, congregaciones cristianas. Despues de permanecer cerca de cincuenta años en Nueva España, murió fray Jacinto en su convento de la villa de Nombre de Dios el 20 de setiembre de 1566.—Lám. XVIII.

SAN MARTIN (FRAY THOMAS ó TOMAS DE).—Religioso dominico, profesó en el convento de San Pablo de Córdoba y pasó al Perú el año de 1536 con fray Vicente Valverde, primer obispo del Cuzco. Fué allí provincial y regente de su órden, y durante el tiempo que desempeñó estos ministerios hizo fundacion de conventos en Chucuito y Guamanga, de escuelas para la enseñanza de los indios en muchas otras poblaciones, y compuso un *Catecismo* para instruccion de aquellos naturales y una *Relacion* de los sacrificios, ceremonias, ritos y costumbres de los mismos. Pero estos útiles y piadosos trabajos no le impidieron, sin embargo, mezclarse en las enmarañadas intrigas políticas á que dieron lugar las discordias de Almagros y Pizarros, del virey Blasco Nuñez Vela y la Audiencia, y por último, el alzamiento de Gonzalo

Pizarro, cuya causa sirvió con grandísimo celo, recibiendo considerables subvenciones ó limosnas del caudillo rebelde, y llegando hasta el punto de admitir la doble misión de arrojar al presidente Pedro de la Gasca de Tierra Firme, ántes que llegase al Perú, y negociar en Roma la investidura real para Pizarro. Pero la Gasca supo atraerle á la obediencia de S. M., y despues de honrarle de mil maneras, llamándole á sus consejos y encargándole de árduas predicaciones en los púlpitos, para sosegar á los que se decian mal recompensados en el repartimiento de mercedes á seguida de la derrota de Pizarro, lo trajo consigo á España, y lo llevó á Alemania, donde el Emperador le presentó para el obispado de los Charcas ó Plata, creado recientemente, en el año de 1552, revocando la propuesta que habia hecho para dicha silla en fray Pedro Delgado.

Fray Tomás encontrábase en Madrid por los de 1553, de paso para su diócesis, y consagraba el día 10 de febrero el templo de San Felipe; y restituído á ella, despues de gobernarla seis ó siete años, murió hácia el de 1560, en Lima, siendo enterrado en el convento de su Orden, debajo del altar de la capilla mayor. — Págs. 521, 522, 530, 537, 556.

SANTA CRUZ (ESCRIVANO).—*Gaspar de Santa Cruz* fué de los primeros pobladores de la Ciudad Real de Chiapa, donde era en 1545 escribano público y secretario del cabildo.—Pág. 31.

SANTACRUZ (LUIS DE).—Individuo del cabildo de Mérida de Yucatan en mayo de 1566.—Pág. 399 y Lám. XII.

SANTA MARIA (FRAY DOMINGO DE). Natural de Jerez de la Frontera, de la noble familia de los Hinojosas, pasó muy mozo á la Nueva España, y oyendo cierto día en la iglesia de Santo Domingo de Mexico un sermón dedicado á la Virgen María, que predicaba fray Domingo de Betanzos, se impresionó de tal manera, que seguidamente decidió abrazar la vida religiosa en la orden de predicadores, y escogiendo el renombre de Santa María, tomó el hábito hácia el año de 1540.

Hechos pronto los estudios para profesar, que le facilitaron mucho la gran inteligencia que tenia de la lengua latina, y recibidas las órdenes sacerdotales, fué enviado á la Misteca á aprender aquella lengua para doctrinar á los naturales, lo cual consiguió en breve término, á pesar de sus grandes dificultades, valiéndose de ella desde luego no sólo para instruirles en la fé cristiana con la doctrina que compuso, sino para enseñarles á criar los gusanos de seda y plantar los morales, á convertir los agrestes tunales en nogales productores de abundante grana, á criar el ganado y hacer estancias en los campos incultos.

El nombre adquirido durante los años que permaneció en la casa de Yanguitlan entre los *mistecos* y la fama de sus virtudes, le llevaron al priorato del convento de Mexico, desde el cual fué elevado en 4 de setiembre de 1547 al cargo de provincial, que desempeñó por segunda vez desde 1556 á 1559. Al disponerse en este año por don Luis de Velasco la expedición á la Florida mandada por don Tristán de Luna y Arellano, designó fray Domingo de Santa María seis religiosos para que pasaran á aquella provincia, acompañándolos él hasta Tlaxcala con propósitos de ir más allá; pero tuvo que regresar pronto á la capital por habersele agravado las úlceras que tenia en una pierna desde su primer viaje á la Misteca, las cuales obligaron á hacer la amputación, de cuyas resultas murió en su convento el 1560.—Págs. 86, 87, 90, 91, 129, 131, 134, 137, 143 y Láms. V y VII.

SANTIAGO (FELICIANO DE).—Natural y vecino de la provincia de Tlaxcala, en la Nueva España, en marzo de 1562.—Pág. 406 y Lám. XIII.

SANT MARTIN (FRAY TOMAS).—Pág. 521.—V. *San Martin (Fray Thomas ó Tomas de)*.

SANTO THOMAS (FRAY DOMINGO DE). Dominicó, pasó al Perú con el primer obispo del Cuzco, fray Vicente Valverde, el año de 1536. Fué colegial de Santo Tomás de Sevilla, presentado y maestro por

su religion, prior del convento de Lima, y provincial de aquel reino al pasar á la silla de los Charcas fray Tomás de San Martin, á quien substituyó tambien en ese obispado por los años de 1560. Tuvo fama de buen predicador y de muy entendido en el idioma, historia, religiones y costumbres de los peruanos, como lo atestigua Pedro de Cieza en la primera parte de su crónica, y escribió una *Gramática de la lengua general de los indios de los reinos del Perú*, y un *Vocabulario de la misma lengua, llamada quíchua*, impresos en Valladolid el año de 1560, y los más antiguos que hasta ahora se conocen.—Págs. 552, 556 y Lám. XV.

SANTOS (EL CANONIGO).—De la catedral de Mexico en octubre de 1550. Pág. 248 y Lám. VIII.

SANT PEDRO (BERNALDINO).—Sirvió al virey Blasco Nuñez en sus discordias con los oidores de la Audiencia de Lima, y más tarde fué regente de tesorero en esa ciudad, cuyo empleo desempeñaba en 1549. Págs. 554, 556.

SANTO THOMAS (AGUSTIN DE). Indígena de la Nueva España, firmante en la carta Fac. U\*, escrita en su idioma al Rey.—Lám. XI.

SARAVIA (DOCTOR).—El doctor *Melchor Bravo de Saravia*, natural de Soria, fué nombrado oidor de la Audiencia del Nuevo Reino de Granada el año de 1547; pero no llegó á desempeñar este destino por haber dispuesto S. M., al año siguiente, su traslado á la del Perú con igual cargo, del que tomó posesion á principios de 1549. Sirviólo con notable inteligencia y celo en todo lo tocante á los negocios de justicia y letras; pero cuando, por muerte de don Antonio de Mendoza, quedó vacante el gobierno del Perú, y la Audiencia tuvo que dirigir las operaciones militares contra el rebelde Francisco Hernandez Giron, Bravo de Saravia demostró buena voluntad y gran deseo, pero escasa aptitud en el manejo de las armas. Esto no obstante, sus méritos como letrado y estadista fueron tales, que el año de 1568 el rey don

Felipe II le promovió á la gobernacion de Chile, donde tampoco hizo con mucha fortuna la guerra á los araucanos, y acreditó en cambio su buen nombre en las gestiones administrativas y civiles. Permaneció en este puesto hasta 1575, en que se retiró á España, dejando en Chile dos hijos, don Diego y don Jerónimo Bravo de Saravia, el primero de los cuales fué maestro de campo y almirante de la escuadrilla que salió de aquellas costas contra Jorge Spilbergh, con quien tuvo un reñido combate en aguas de Arica; y del segundo, que fué tambien maestro de campo, y entró en el mayorazgo que poseia su casa en Soria y en los derechos á la villa de Almenara, quedó descendencia en Chile, cuyos títulos por falta de herederos masculinos pasaron á los marqueses de la Pica.

El doctor Bravo de Saravia compuso un libro de antigüedades peruanas, citado con frecuencia por el padre Juan de Velasco en su *Historia de Quito*.—Pág. 539.

SAYAVEDRA (JUAN DE).—Natural de Sevilla, pasó al Perú en 1534 con el cargo de alguacil mayor en la expedición de Pedro de Alvarado á Quito, y habiendo tomado partido por don Diego de Almagro, le sirvió en el descubrimiento de Chile y luego en la batalla de Abancay (1537) y en las negociaciones y entrevistas de Mara con motivo de la demarcacion de la Nueva Toledo, y no tomó parte en la derrota de las Salinas, al año siguiente, por encontrarse á la sazón enfermo en el Cuzco. Procuraron despues de este suceso los Pizarros atraerle á su causa, pero él rehusó y no quiso apartarse de sus antiguos amigos, aunque poco más tarde, por rivalidades con Juan de Rada y otros directores del jóven don Diego de Almagro, se mostró tibio en la defensa de sus intereses, y desde Xauxa se retiró á Lima, por lo cual no asistió en la batalla de Chupas. Al rebelarse Gonzalo Pizarro le nombró por su lugarteniente en Huánuco, y hallábase todavía en el desempeño de este oficio, cuando Lorenzo de Aldana, por encargo del presidente la Gasca, le escribió desde Trujillo invitándole

á que se pasara al partido real; hizolo así, y reunido con Gasca, que le dió una capitania de caballos, estuvo en la batalla de Xaxahuana.

En el año de 1549, y por muerte del licenciado Benito Xuarez de Carvajal, fué nombrado corregidor del Cuzco, en cuyo oficio hubo de proceder con prudencia y firmeza, reprimiendo los primeros alborotos promovidos por Francisco Hernandez y varios otros motines, hasta 1551, en que fué destituido por la Audiencia de Los Reyes, y reemplazado por Gil Ramirez Dávalos. Eligióle en el de 1554 la ciudad del Cuzco capitán con destino al ejército del mariscal Alonso de Alvarado, que iba contra Francisco Hernandez, alzado ya declaradamente; y si bien tuvo que regresar á aquella ciudad á hacerse cargo de la vara de justicia mayor, más tarde se incorporó nuevamente al mariscal, y combatiendo con él en Chuquinca, halló la muerte el día 21 de mayo de aquel año.—Pág. 566.

SÁVIOTE (MARQUES DE).—Pág. 255.  
*V. Cobos (Francisco de los).*

SAYAUEDRA (CHRISTOUAL DE).—Pág. 575.—*V. Saavedra (Cristóbal de).*

SCOLASTICUS.—Maestrescuela de la catedral de Mexico en octubre de 1550. Pág. 248 y Lám. VIII.

SEDEÑO (EL DOCTOR).—Pág. 320.  
*V. Arevalo Sedeño (El Doctor).*

SEGOVIA (FRAY ANTONIO DE).—*Fray Antonio de Segovia*, religioso franciscano, siendo de edad de cuarenta años, pasó de la provincia de la Concepción á la del Santo Evangelio de la Nueva España; aprendió desde luego la lengua mexicana, con la que doctrinó á los indios durante otros cuarenta años, principalmente en Michoacan y en Jalisco, y en los últimos de su edad, á pesar de haber cegado, seguía la predicacion con el mismo ferviente celo, que jamás decayó hasta el día de su muerte, ocurrida en la ciudad de Guadalajara de la Nueva Galicia, contando ochenta y cuatro años. Pág. 118 y Lám. V.

SEGURA.—Capitan veterano de Italia, á quien el gobernador Vaca de Castro envió

con Francisco de Carvajal, su sargento mayor, á reconder el campo de don Diego de Almagro el Mozo, poco ántes de darse la batalla de Chupas.—Pág. 480.

SEGURA.—Secretario de los alcaldes de córte de Mexico en enero de 1575.—Pág. 180.

SEGURA (JOAN DE).—Clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 211.

SEPULVEDA (JOAN DE).—*Juan de Sepulveda* era clérigo y residia en Mexico en marzo de 1575.—Pág. 202.

SIGUENÇA (EL CARDENAL DE).—*Don Diego de Espinosa*, natural de Martin Muñoz de las Posadas, colegial en el Mayor, vulgarmente llamado de Cuenca, en la universidad de Salamanca, oidor en la chancillería de Valladolid, regente del Consejo de Navarra, de los Consejos de Estado y Guerra, y presidente de los de Castilla y de Italia; creado cardenal por el pontífice San Pío V, quien á instancia de Felipe II le concedió bula para suceder en la inquisicion general y en el arzobispado de Sevilla á don Fernando de Valdés. El cardenal Espinosa ó de Siguença, como se le llama en el texto, tomó, en efecto, posesion del cargo de inquisidor general, por dejacion del señor Valdés, en 4 de diciembre de 1566, ejerciéndolo hasta su muerte, ocurrida el 15 de setiembre de 1572, habiendo merecido, así en vida como despues de fallecido, las mayores honras y distinciones del Monarca, el cual le fabricó casa á su costa, poniendo en ella los blasones reales al lado de los del cardenal, dejóle renta para conservarla, y honró con el mayor encarecimiento su memoria al pasar casualmente por el pueblo natal de aquel ministro, en que se halla su sepultura.—Pág. 296.

SOLAR (ANTONIO DEL).—Natural de Medina del Campo, vecino y regidor de Los Reyes; tenia en encomienda el tambo de Huaura ó de la Barranca donde se alojó el virey Blasco Nuñez Vela, una jornada ántes de entrar en aquella ciudad, y en cuyas paredes vió escrito este letrado: *Cada*

*uno mire lo que hace y no quite su hacienda á otro, porque podía ser quedarse burlado y costarle la vida.* Y habiendo el virey atribuido el desacato á Solar, como dueño del tambo, le prendió y le quiso matar, aunque desistió de ello á ruego de personas influyentes, y por la oposicion que encontró en los oidores de la Audiencia de Lima. Pág. 568.

SOLIS (ATHANASIO).—Clérigo que residia en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 206.

SOLIS (GABRIEL DE).—Clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 215.

SOLIS (GOMEZ DE).—Fué maestre-sala de Gonzalo Pizarro, y enviado por éste como procurador á España, con Lorenzo de Aldana, para negociar en la córte la confirmacion de su título de gobernador del Perú; pero llegado á Panamá, se pasó al presidente Gasca, que le hizo capitán de infantería. Descontento de la tasa de tributos ordenada en 1552, tomó parte en los motines y alborotos de don Sebastian de Castilla y Vasco Godinez, aunque no con grande eficacia ni mucho celo por la causa rebelde, declarándose despues en el alzamiento de Francisco Hernandez Giron decidido partidario de S. M.—Pág. 530.

SORIA.—Uno de los secretarios del Emperador y el que tenia á su cargo los negocios relativos á los reinos de Aragon, Valencia y Cataluña en 1532.—Pág. 250.

SORIA (DIEGO DE).—Clérigo del arzobispado de Mexico en 1575.—Pág. 216.

SOTELO (CHRISTOUAL).—Uno de los almagristas que más se señalaron en el servicio de su causa. Acompañó al mariscal don Diego en la entrada de Chile, peleó en Abancay contra Alonso de Alvarado, fué delegado á las conferencias de Mara, y combatió en la batalla de las Salinas, donde cayó prisionero de Hernando Pizarro. Se halló en la conspiracion contra el marqués don Francisco, despues de cuyo asesinato don Diego de Almagro el Mozo le hizo su teniente de gobernador y general de su

ejército por muerte de Juan de Rada, cargo que dejó al poco tiempo, siendo luego nombrado maestre de campo. Activó con mucha inteligencia y energía en el Cuzco la organizacion de la gente y fabricacion de armas y pertrechos para la campaña contra el gobernador Vaca de Castro; pero á causa de antiguas y enconadas rivalidades, vino á las manos, estando enfermo y en su propia casa, con García de Alvarado, otro de los principales capitanes almagristas, y perdió la vida en la contienda, gracias á la ayuda que, traicionamente, prestaron á Alvarado Juan Balsa y Juan García.—Págs. 511, 513.

SOTO (FRAY FRANCISCO DE).—Religioso franciscano, que tomó el hábito en la provincia de Santiago, desde donde pasó á la de San Gabriel; fué el segundo de los doce que acompañaron á Mexico en 1524 á fray Martin de Valencia y fundaron la provincia del Santo Evangelio. Aquí en España habia sido guardian de Villalpando y Benavides; allá fué cuarto provincial de la Orden en 1543, y cuando estaba edificando la iglesia del convento de Xochimilco, le comisionaron el año 1546 para venir á la córte á tratar con el Emperador negocios importantes. Se presentó á Carlos V al tiempo de recibirse la noticia de la muerte del arzobispo fray Juan de Zumarraga, cuya mitra le ofreció el César al padre Soto, quien alegó muchas razones para no admitirla, y terminado que hubo su mision, emprendió el viaje de vuelta, yendo á pié hasta Sevilla, donde le detuvo algun tiempo una grave enfermedad. Apenas se halló restablecido, embarcóse para Nueva España en 1550, trasladóse á su capital y de allí á Tlaxcalá á predicar á los indios, á pesar de sus muchos años, y despues de ser elegido primer definidor en el capítulo celebrado en el mes de setiembre de 1551, acabó sus días con gran fama de virtuoso. Pág. 66 y Lám. III.

SOTO (FRAY PEDRO DE).—Se refiere al célebre, por sus virtudes y ciencia, fray Domingo de Soto, confesor del emperador Carlos V.—Pág. 580.

SPINAR (MANUEL DE).—Pág. 549.  
V. *Espinar (Manuel de)*.

SUAREZ (JUAN).—Clérigo de muy recomendables circunstancias y protegido del obispo de Guatemala, don Francisco Marroquin, quien en el año de 1545 le propuso para maestro de Gramática del colegio que fundó en la ciudad de Santiago de los Caballeros.—Pág. 442.

SUAREZ DE AVILA (GASPAR).—Vecino de la ciudad de Mérida de Yucatan el año de 1563, á quien el oidor Tomás Lopez, siendo gobernador de aquella provincia, le encomendó los indios que Pero Álvarez tenía.—Pág. 390.

TALavera (FRANCISCO).—Francisco Velazquez de Talavera, natural de Torquemada, tuvo una escribanía de número en el Cuzco, por renuncia que hizo en él su propietario Pedro de Leon, poco ántes de darse la batalla de Huarina, donde murió, á 20 de octubre del año de 1547. Confirmla el presidente Pedro de la Gasca, por haberle servido con lealtad en su campaña contra Gonzalo Pizarro, y luego pasó á regidor del cabildo de Los Reyes, en cuyo cargo continuaba todavía el 25 de julio de 1557, pues asistió como tal en la jura de Felipe II, solemnizada en dicho día en aquella ciudad.—Pág. 567 y Lám. XVI.

TASTERA (FRAY JACOBO DE).—Natural de Bayona de Francia y hermano de uno de los camareros del rey Francisco I, tomó el hábito de San Francisco á principios del siglo XVI, en cuya Orden se distinguió por sus virtudes y erudicion en las divinas letras. En la corte del emperador Carlos V y en Sevilla predicó más de veinte años, y celoso por la extension de la fé cristiana, se embarcó para la Nueva España con fray Antonio de Ciudad Rodrigo en el de 1529. Dirigióse desde Mexico á Champoton, en Yucatan, siendo acompañado de un indio que traducía su predicacion á los naturales; en 1533 volvió á aquella capital y primer convento del Santo Evangelio por habersele

elegido cuarto custodio; fué luego á ver la tierra de Michoacan y á poblarla de ministros, y envió á fray Toribio Motolinia á Guatemala con igual objeto. Asistió en 1541 al capítulo general de la Orden, celebrado en Mántua, y á poco de regresar á Mexico, con 150 religiosos y el elevado cargo de comisario general, murió en aquel convento á 8 de agosto de 1544.—Págs. 62, 66 y Lám. III.

TECTO (FRAY JUAN DE).—Flamenco de nacion, acaso natural de Gante, guardián del convento de San Francisco de esa ciudad, varon docto, que habia enseñado catorce años Teología en la universidad de París, y confesor del emperador Carlos V, con quien desembarcó en Santander, en union de fray Pedro de Gante, en el año 1517, y pasó con éste, y beneplácito del César, á la Nueva España, en el de 1523. Instalado en Tezcoco, cerca de Mexico, dedicóse desde luego á aprender la lengua mexicana para doctrinar á los niños que escogía de familias indias acomodadas, y en 1525 fué con Hernan Cortés á la conquista de las Hibueras, en cuya expedicion, habiendo faltado los víveres por el alzamiento de Cristóbal de Olid, murió el padre Tecto, de hambre, arrimado á un árbol, segun dice Beristain, aunque Bernal Diaz afirma que ahogado, al trasladarse á Santo Domingo en el navío que envió Cortés para dar la noticia de aquellos sucesos, y se perdió ántes de llegar á la Española. Escribió el venerable Tecto: *Primeros rudimentos de la Doctrina cristiana en lengua mexicana*, de los que formó su *Catecismo* fray Pedro de Gante, y *Apología del bautismo administrado á los gentiles mexicanos con sola el agua y la forma sacramental*.—Págs. 52, 92.

TELLO (FRANCISCO).—Francisco Tello de Guzman, natural de Sevilla, caballero de la orden de Santiago y tesorero de la casa de Contratacion de las Indias, fué nombrado sexto gobernador en propiedad de las islas Filipinas, y dirigiéndose á su destino por la Nueva España, llegó al puerto de Cavite en los primeros dias de julio de 1596, y posesionado del gobierno,

dió pronto á conocer su mucha prudencia y la práctica que tenia en el manejo de los negocios administrativos. En 1598 envió una embajada al emperador del Japon, para reclamarle los cuerpos de unos misioneros que allí habian martirizado, é invitándole á entablar relaciones internacionales; mas como el japonés se mostrase refractario á las proposiciones del gobernador español, éste se opuso á su vez á que llevara á cabo la conquista de la isla Formosa que tenia proyectada.

Al restablecerse en el mismo año la Real Audiencia de Manila, se nombró por presidente al gobernador Tello, quien con gran acierto la instaló; y al presentarse dos años despues en las aguas del Archipiélago el corsario Oliverio Nort, organizó con no menor acierto una armada, que puso á las órdenes del oidor don Antonio de Morga, el cual venció en sangriento combate á los holandeses, haciéndoles muchos prisioneros, que sufrieron el castigo consiguiente.

Conjurado aquel peligro y sin amenaza de otros, dedicóse de nuevo Francisco Tello al desarrollo y progreso de aquel dominio español, contribuyendo á la fundacion del seminario y colegio de San José de Manila; y cumplidos los seis años de su gobernacion, fué relevado en mayo de 1602 por don Pedro Bravo de Acuña; esperó á que se le tomase la residencia, y durante ésta murió en aquella capital de una grave enfermedad, en abril de 1603.—Lám. XX.

TERRAÇAS (FRANCISCO DE).—Natural de la Nueva España y poeta que mereció ser celebrado por Miguel de Cervantes en el canto de *Caliope* del libro VI de su *Galatea*.—Pág. 181.

TETA (FRAY JOAN DE).—Pág. 92.  
V. *Tecto (Fray Juan de)*.

TOLEDO (DON FRANCISCO DE).—Hijo segundo del conde de Oropesa, quinto virey del Perú, entró en Los Reyes á 26 de noviembre de 1569. Su dilatado gobierno fué una série de sábias medidas en bien de los naturales y en provecho de S. M. Despues de una visita de cinco años por el territorio del vireinato, dispuso las

famosas ordenanzas que llevan su nombre y son modelo de equidad y de sabiduría; fundó la universidad de San Márkos, y aprovechó el descubrimiento de la mina de cinabrio de Huancavelica, aplicando sus productos á la explotacion de la plata de Potosí, debiéndosele con este motivo la célebre frase: «He logrado uno de los más grandes casamientos del mundo: el del cerro de Huancavelica con el de Potosí.» Trece años y dos meses permaneció rigiendo su vireinato, al cabo de los cuales regresó á España rico de quinientos mil pesos y con esperanzas de ser honrado por el rey don Felipe II á medida de sus méritos; pero aquel Monarca, á quien habia prestado, con su real consentimiento, el servicio de estirpar la raza de los emperadores del Perú, rivales de la corona de España en los derechos, dominio y señoríos de aquella floreciente y dilatada tierra, ajusticiando á Tupac Amaru, último de los incas, le hizo víctima de su política egoista, censurándole en público aquel acto y descargando sobre él toda la responsabilidad de la muerte de Tupac, con su disfavor, el destierro de la corte, y la confiscacion de sus bienes; cuyo proceder afectó de tal modo á don Francisco de Toledo, que murió al poco tiempo en el retiro de una de las villas de su señorío. Pág. 343.

TORAL (FRATER FRANCISCUS DE).—Fray Francisco de Toral, natural de Úbeda (Jaen), hijo de Juan Santos y de Catalina de Toral, recibió el hábito de San Francisco en la provincia de Andalucía, desde la que pasó á la del Santo Evangelio de la Nueva España, donde fué el primero que aprendió la dificultosa lengua *popoloca* ó *totonaca*, que enseñó á otros religiosos, y la puso en arte y método, para facilitar su enseñanza; y despues de aprender tambien la mexicana, doctrinó con ambas á los indios naturales del territorio de Tecamachalco principalmente. Como custodio de su provincia, asistió en el año 1553 al capítulo general celebrado en Salamanca, y al siguiente de 1554, regresó de España á Mexico con treinta y seis franciscanos; en 1555 estuvo tambien en